FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA

COLECCION DE FOLKLORE

SAN LUIS

69

LAS LAGUNAS

Maestro OCTAVIO DEL R. GUIÑAZÚ Escuela Nº 78

Fojas 19

PRIMER ENVÍO

OBSERVACIONES

Localidad: "Las Lagunas" (Dto San Martin - S.L.)
Escuela: Nº 78º
Nombre del Director que la remite: Octavio del R. Guiñazú -
" de la persona que la narró: Nazaria Payero.
Edad de ésta persona: 80 años.

"Cuento"

El palacio de los tres picos de amor"

Este era un viejo muy pobre que vivía exclusivamente con lo que ganaba pescando. Tenía mujer, un hijo y un cuzco, los cuales eran muy mimados. Sucedio que un día, el pobre viejo, arrojó en vano el anzuelo a la mar, no consiguiendo pescar nada, ni para su alimento. Al día siguiente fue mas temprano, pero tampoco pescó. Al tercer día, lo mismo. Empezó por desesperarse, porque lo poco que tenía ahorrado lo habría gastado y su hijo pedía pan. Fuese al mar y arrojó la caña y al retirarla sintió que arrastraba algo pesado. Un hermoso pez, pensó él. pero, cómo sería su asombro cuando vió que en lugar de un pescado venía un monstruo horrible y que le dijo con amenazadora voz: Ah! Tú has sido el que pescaba mis vasallos! Sabed que soy el rey de los pescados. Yo hize que tú no pescaras, nada, en éstos últimos

días. Pero podemos hacer un trato: Tú me traerás lo primero que te salga a encontrar al llegar a tu casa y yo te daré las cantidades de peces que quieras. El viejo pensó un rato y recordó que lo primero que encontraba al llegar a su casa era el perrito por lo cual accedio a lo que le decía el monstruo.

En un momento llenó la canasta con pescado y se dirigió a su casa. Al llegar a ella salió a su encuentro el hijo pequeñito, cosa que le produjo una enorme tristeza. La mujer se alegró al verle regresar con la canasta llena de pescado, pero el no participaba de aquella alegría, causando extrañeza en aquella y como lo notase siempre triste le preguntó la causa. El viejo le narró todo lo sucedido y que tendría que entregar el niño. No te apures por eso. dijo la mujer, llévale al monstruo, el perrito y dile que ese salió a encontrarte.

El viejo decidió hacer lo que su mujer decía y al otro día fué al sitio donde pescaba, llevando al cuzco, el cual ofreció al gig monstruo.

Éste al verle exclamó: Eso no es lo que te salio al encuentro. A mi no me vas a engañar.

y si no me traes eso, no pescarás jamás.

El viejo se retiró, muy triste, a su casa a consultar con su mujer; despues de deliberar bastante, decidio entregar a su hijo, lo que mas amaba, al horrible monstruo en cambio de pescado y si asi no lo hacía se exponía a perecer de hambre.

Al siguiente día llevó a su hijo al lugar donde pescaba y lo entregó al monstruo, el cual se hundió muy complacido. Ese día el anciano pescó una cantidad enorme de pescado, lo mismo que los siguientes dias hasta tal punto que hizo bajar un poco el precio del pescado en la ciudad. En poco tiempo consiguio hacerse una gran fortuna y vivió feliz.

Aquel monstruo que se le apareció al viejo habrá sido una princesa que vivía en el fondo del mar y que buscaba esposo. No encontrandolo a su gusto decidió crear un joven y educarlo. Con ese objeto llevo al hijo del pescador, al cual lo educó perfectamente y cuando ya creyó el momento oportuno de casarse, la princesa dijo al joven que fuera a visitar a sus padres, que le concedía licencia por tres dias.

El joven fue a la casa de sus padres, los

cuales le recibieron con extraordinaria alegría.

El joven se hizo de amigos inmediatamente, los que le invitaron a quedarse otro día mas. Seducido el joven consintió en ello. Se fue a buscar el palacio de la primera, pero no lo pudo encontrar por lo que tuvo que volver a la casa de sus padres a la cual no halló tampoco. y se encontró sin amigos.

Desesperado decidió vagar por el mundo, y se fue por una selva, en donde lo encontró un zorro que le dijo: "Dice el tío tigre que vaya para que sirva de juez en una repartición" - Bueno, dijo el joven, con temor.

Bien pronto se encontró con los personajes que lo llamaban los cuales estaban rodeando una vaca muerta y que eran: un tigre, el leon, un galgo, un gavilan y una hormiga. Estos no se podían entender entre sí, cada uno quería toda la carne para él. El joven que conocía perfectamente a aquellos animales hizo una repartición admirable, dejando conforme a todos, tocando la cabeza a la hormiga la cual recorrió todos los cominos de aquella y decía que nunca habría habitado en un palacio tan hermoso como aquel.

(El palacio de. et. de)

3. 3

El joven siguió su camino muy tranquilo. Ya había andado bastante cuando se le presentó un tigre feroz. aquel pensó que le había llegado su última hora, mas con gran asombro de él, el tigre le saludó cortezmente y le dijo: Disculpe, oh caro amigo, que no le haya dado gracias por su buen comportamiento conmigo. Y en prueba de mi agradecimiento, tome estos pelos, cuando se encuentre en peligro apriételos y diga: "Dios y el animal mas terrible de la tierra". y Usted se salvará. Dicho éste se retiró el tigre, luego no mas lo encontró al leon, el que le dió las gracias y le dió tambien un poco de pelos, diciendole que cuando se viera en peligro, los apretara y dijera: "Dios y el animal mas feroz de la tierra".

Al poco rato encontró al galgo, el que se detuvo para manifestarle su agradecimiento y avanzandose un poco de pelos se los dió al hombre y le dijo que cuando estuviera en peligro dijera: Dios y el animal mas ligero de la tierra".

Luego encontró al gavilan el que le dió una pluma y le dijo que apretandola y diciendo: Dios y el animal mas cazador del mundo". lo salvaría de algun peligro

Sintiendose muy fatigado, durmió ba-

je un árbol, sintió que una hormiga le picó en el talón repetidas veces por lo cual se despertó. Entonces la hormiguita le habló y le dijo que estaba muy agradecida y que le daba una patita para que lo salvara de algun peligro, apretandola y diciendo: "Dios y el animal mas pequeño de la tierra".

Cansado de caminar apretó la pluma de gavilan y se transformó en aquel animal y siguió volando yendo a posarse donde estaba un aguila, que repetía a menudo: —Todavía no es hora. —. Que esperas, respetable aguila? díjole aquel. —Ahora se casa el principe Lagarto con una bella princesa y yo iré al banquete., Dijo el aguila. —¿No será la princesa que yo busco? pregunto el gavilan o el joven. —No, dijo el aguila, No es esa la princesa que tu buscas, la tiene un gigante y es imposible tratar de salvarla. —Llevame ahí, repuso el joven. — Bueno pero primero iremos al Palacio de los tres picos de amor; donde hay un gran banquete, del que le hable hace momento. Se fueron al Palacio de los tres picos de amor, donde se sirvieron, manjares exquisitos.

(El palacio-etc)

4

El aguila indicó luego, el palacio, donde el gigante tenía la princesa que había raidos al joven. Este, transformado en gavilan, empezo a observar al gigante para ver si salía del palacio, para poder hablar con la princesa.

En la tarde salio el gigante, pudiendo hablar el joven a la princesa y le dijo que preguntara al gigante en donde tenía la vida, porque decían que aquel gigante peleaba, le contaban miembros, los cuales se volvian a unir con rapidez. Inmediatamente saco la patita de la hormiga y se transformó en éste animal y se volvió en el vestido de la princesa. Está. pregunto al gigante aquello que le dijo el joven. Díjole el gigante: Mi vida no está en mi cuerpo. Está en aquel lago. De ahí saldrá un toro negro al que hay que matar, de las entrañas de éste saldrá un gamo y muerto éste tienen que partirlo de donde saldrá una paloma la cual tendrá un huevo, el cual una vez roto marcará el fin de mi vida. Pero si algun animal ya sea el gamo la paloma etc consiguen volver al lago aparecera la serie de animales, de nuevo.

Todo éste lo escuchó la hormiguita y aprovechando la ausencia del gigante salio del pa-

(El palacio del to)

-5-

lacio y se dirigio al lago. Ni bien llego salio un toro negro de aspecto horrible. El joven se transformo inmediatamente en tigre (apretando los pelos de éste animal y diciendo la frase) y se trabaron en lucha, consiguiendo vencerlo, despues de transformarse en leon. luego le abrió las entrañas, con sumo cuidado para no dejar escapar al gamo. A pesar de esto se salio el gamo y corría en direccion del lago. Se transformó aquel, en galgo y pudo apresar al gamo. Lo partió a este y puso mucho cuidado para no dejar escapar la paloma que iba a salir, la cual salió y partio como una flecha en direccion del Lago. El joven se hizo gavilan y al llegar al lago consiguio atrapar la. a la cual partio y sacóle el huevo.

El gigante se había enfermado cuando murió el toro negro mas y se había ido agravando. cuando murio la paloma aquel estaba en agonia. El joven fue al palacio del gigante y rompio el huevo en la frente de aquel a cuyo tiempo espiró.

Libre ya la princesa se casó con el joven y vivieron muy felices.

fin

Localidad: Las Lagunas (Dto San Martín S.L.)
Escuela: Nal Nº 79.
Director: Octavio del R. Quiñapá
Nombre de la persona que lo narró: Nazaria Payero.
Edad de ésta persona: 80 años.

– Cuento –

"El hermano envidioso"

Había una vez un viejo que tenía tres hijos. Los cuales decidieron ir a rodar tierra. Cada uno llevaba provisiones para varios días. Los dos mayores dispusieron comer de las provisiones del menor para luego dejarlo y que se muriera de hambre. Así lo hicieron, comieron de lo que llevaba el menor y cuando a éste se le terminó y pidióles a ellos se negaron.

Les rogó tanto el hermano porque le dieran pan y agua, que aquellos consintieron darle pero con la condición de que se dejara sacar un ojo.

Impelido por el hambre aceptó el menor. Pero luego se le terminaron y rogoles otra vez para que le dieran algo. Te daremos, dijeron aquellos, de comer, si te dejas sacar el otro ojo. – Bueno dijo éste y dejenme debajo de aquel árbol tan grande que se ve allá

Lo dejaron debajo del árbol y los hermanos

mayores siguieron el camino.

Como a media noche sintió el ciego que sobre el árbol se posó un pájaro muy grande, luego otro y otro. Después de un momento empezaron a hablar, porque lo maldicio el ciego que eran brujas. – Como te va? dijo una – Bien, respuso la aludida, y así se fueron preguntando. A mi me va bien porque tengo la hija del Rey muy enferma y no sanará mientras no saquen un sapo que está clavado en una vasija, debajo de la higuera que hay en el jardín del Rey. – A mi me va bien, dijo otra, porque tengo a un gran señor completamente ciego y no recobrará la vista mientras no se frote por los ojos, las hojas de éste árbol.

Y a mi, agregó la tercera me va bien porque tengo encantadas las aguas de un río que pasa por una gran ciudad. El agua solo correrá cuando se den tres golpes sobre la piedra mas grande que hay cerca de la ciudad la cual se abrirá y dejará salir el agua. La corriente será tan fuerte que arrastrará a aquel que golpeé a la piedra.

El ciego atendio perfectamente lo que decían las brujas y una vez que éstas se fue-

ron se restregó los hojos con hojas del árbol y recobró la vista. Juntó muchas hojas y se fue a una ciudad muy grande y que estaba muy aflijida por haber quedado ciego de un momento para otro, el Rey. Este ofrecía grandes sumas de dinero a aquel que le devolviera la vista cosa que no habían conseguido los mas grandes hechiceros del reino.

Inmediatamente se fue para donde estaba el enfermo, paróles las hojas por los ojos y recobró muy pronto, la vista. El Rey remuneró con creces al joven medico el cual estuvo varios días en el palacio de aquel.

Supo noticias que la hija de un rey vecino estaba muy grave y al que la curara le pagarían el oro que quisiera. Fuese a aquel reino y se hizo anunciar como curandero de los males que afligían a la hija del rey. el cual lo hizo llamar inmediatamente. Encontró el cántaro donde estaba el sapo con el mal, y a medida que lo iba desclavando, la niña seguía mejor y una vez que puso el sapo en libertad esta sanó completamente causando gran alegría en todo el reino.

Bien pronto llego a sus oidos, que el pueblo

de una gran ciudad, ya perecía por la falta de agua. Las aguas del río se habían agotado rapidamente. Se dirigió el joven a la ciudad mencionada. Se comprometió a dar agua a la ciudad, en plazo de un día, con la condición que le dieran un hombre viejo. Fue elegido el mas viejo de la población y se dirigio a buscar la piedra, seguido de todos los habitantes, que veían en aquel joven, un enviado de Dios. Encontró la piedra y ordenó al anciano que diera tres golpes en la piedra, con un martillo.

Dió el 1º golpe; no produjo efecto y el 2º tampoco; pero al dar el 3º la piedra se abrió con estrepito y salió una enorme corriente de agua, arrastrando al anciano.

Los habitantes colmaron de regalos al joven e hicieron grandes fiestas en su honor. Con tanta riqueza reunida, decidio regresar a la casa de sus padres y púsose en camino.

En el camino encontró a un hermano de los que le habían abandonado. Este se resistía a creer que aquel fuera su hermano pero al fin se convenció y pidióle perdon. Le refirió el modo, como había recobrado la vista y había

reunido tanto dinero. Entonces dijo el hermano mayor que en castigo de su falta le sacaría los ojos y le dejaría debajo de aquel árbol misterioso. Pero aquel no accedió a semejante venganza y al contrario le ofreció la mitad de su dinero. Mas aquel que soñaba reunir tanto como ese y tal vez mas insistió en que le sacara los ojos, hasta al fin que el menor así lo hizo, colocándolo debajo del árbol y siguió su camino.

Tarde ya, de noche, sintió que llegaron los pájaros de que le había hablado el hermano menor, y su corazón latió de gozo. Las brujas se preguntaron como les iba y una dijo: A mi me va mal porque el rey ciego que tenía a recobrado la vista. A mi me va mal también dijo otra, porque la hija del rey que tenía enferma ya ha sanado.

— A mi también, dijo la tercera, pues las aguas que tenía encantadas ya corren por su antiguo lecho.

Siguió un momento de silencio y una dijo: Porque nos habrá sucedido ésto? ¿Habrá estado escuchando alguno, cuando hablamos sobre ésto hace varios días? (agregó otra) — Eso creo que debe

ser, dijo la tercera, Bajemonos a ver si hay alguien debajo. Se bajaron y encontraron al hermano mayor, ciego y le dijeron: ¡Ah! Tú eres el causante de nuestra desgracia. ¡Ya la vas a pagar! Y el infeliz ciego fue despedazado en un momento. pagando así su ambicion por el dinero y la perfidia cometida contra de su hermano menor.

Fin

Localidad: "Las Lagunas" (San Martín)
Escuela: Nº 78.
Nombre del Director: Octavio del R. Quiñazú.
Nombre de la persona que la narró: Nazaria Payero.
Edad de esta persona: 80 años.

(Cuento)

"Ña pelapollo".

Había una vez un viejo y una vieja, muy pobres, que tenían un hijo muy flojo; siempre estaba sobre las piedras que rodeaban el fogón. le llamaron "Ñapelapollo". Cierto día decidióse ir a trabajar pero con tan mala suerte, que, a pesar de que trabajó mucho tiempo no pudo cambiar de situación, pues siempre el mismo pobre e hilachento. Cansado de rogar a Dios y a los santos, púsose un día por un camino áspero con la intención de ir a una ciudad lejana; pero al poco andar, descubrió con sorpresa, un hermoso edificio al cual decidió llegar a ofrecer sus servicios. Llegado que hubo, encontróse con un señor que sin duda era el dueño de aquel palacio, el que lo recibió amablemente llamándole por el apodo "Ñapelapollo" por lo que éste quedó profundamente sorprendido.

Ña pelapollo tendría por único trabajo, barrer todas las mañanas, los departamentos del palacio, por lo cual recibiría todo lo que le hiciera fal-

ta. Al siguiente día empezó el trabajo, muy contento por haber encontrado un patron tan bueno. Pasaron varios días hasta que llegó un sábado, presentandose el patron o el dueño del palacio, con una bolsa llena de oro y díjole "Y... Ña-pelapollo, ¿no quiere ir a la ciudad vecina, a divertirse?, y para que se haga de buenos amigos. Aquí tiene el dinero que Ud quiera, pero le recomiendo que no compre nada de ropa, o de no, Ud será perdido. Ña-pelapollo sacó el oro que quiso y se dirigio a la ciudad donde llamó la atencion por su generosidad pero mas todavía por su traje.

Asi pasó bastante tiempo, yendo Ña-pelapollo a la ciudad pero con la prohibicion de comprar ropa por lo que empezó a entristecerse pues su traje (de lo que no tenia mas que el nombre) no tenía enmienda ninguna; lo cosía de un lado se rajaba en el otro lado, hasta que llegó a un punto tal, en que el saco y el pantalon se resistían a continuar en el cuerpo.

Un buen día díjole el Sr: Se anima a dirigir una casa de negocio? — Si señor, contestole Ña-pelapollo. — Bueno, toma este dinero y vete a la ciudad, alquila un buen palacio, compra toda la mercadería que quieras y ~~busca~~ buscas el personal

necesario. Ña pelapollo se fue a la ciudad en donde alquiló uno de los mas hermosos edificios, instaló una gran casa de comercio y buscó todos los empleados. Luego fue a dar cuenta ~~cuenta~~ de lo hecho al Sñor el que le dijo:- Bueno amigo. Ud dirigirá la casa como dueño, sin darme cuenta a mi de nada, pero cuidadito con comprar ropa! Y coloque ud éste letrero "Ña-pelapollo no aprecia medio a nadie. Vengan ricos y pobres, que aquí todo se dá". Así lo ~~Hizo~~ hizo. La casa de Ña-pelapollo se asemejaba a un hormiguero, era un continuo entrar y salir de gente venida de todas partes del reino, pues aquel país atravezaba por una época de escazes muy terrible. La fama del hombre generoso llegó hasta incomodar al mismo Rey el que decidió ir a verlo. Ña-pelapollo no salía del escritorio, porque tenía verguenza de presentarse tan roto so y el recibo de la esquela del Rey en que le anunciaba su visita para el proximo domingo, le causó una gran tristeza. El patron, que siempre venía a ver a Ña-pelapollo, al saber que vendría el Rey, lo felicitó y le auguró que llegaría a ser yerno del Rey, el cual tenía tres hijas muy hermosas y le dijo que él preparara la recep-

ción del Rey en la mejor forma posible.

Llegó el día domingo. Ña-pelapollo no había dormido pensando de que modo arreglaría su ropa para presentarse al Rey. El patron ordenó á unos criados que dieran a Ña-pelapollo un baño en aguas de las mejores y mas exquisitas del mundo. una vez hecho éste le pusieron, con gran desagrado de él, la misma ropa.

Cuando el Rey entró en el palacio quedó tan admirado del lujo que reinaba en el interior que creía estar soñando. Las vajillas y los cubiertos eran de oro pulido adornados con diamantes, y de las comidas que sirvieron dijo que nunca había comido otras mejores. Luego unos musicos dejaron oir una musica divina.

El Rey se retiró a su palacio muy complacido por los honores recibidos e invitó a Ña-pelapollo a su casa designando para ello el domingo siguiente. Este se encontró en un apuro indescriptible y se decía: - Yo en ésta facha a presentarme a la hijas del Rey! Conque desprecio me miraran! Y ésto le desesperaba. Luego vino el patron a visitarlo. Este le animó a que fuera al palacio del Rey y que él le ayudaría en cuanto le fuera posible y no cesaba de

felicitarlo por tener como amigo íntimo nada menos que al Rey, cosa que difícilmente habrían obtenido los mas grandes de la ciudad.

Trascurrieron varios días hasta que llegó el día fijado. Muy temprano se presentó a Ña-Pelapollo el patron quien lo hizo levantar inmediatamente e impartió ordenes a sus criados, los que llevaron a Ña-pelapollo al baño, luego unos barberos le rizaron la barba y para completar le fusieron la misma ropita que era una serie de hilachas.

La escolta estaba preparada ya, los caballos eran hermosisimos y los caballeros lujosamente vestidos y armados con armas relucientes. Al salir Ña-pelapollo observó que aquellos, difícilmente podían contener un caballo blanco, escualido, sarnoso y que daba coces y mordiscos a todos lados, en el cual montó. Salió el caballo blanco a gran velocidad, no pudiendo Ña pelapollo sujetarlo, dando mordiscos a diestra y siniestra, hasta que llegó al palacio del Rey, donde aquel pudo bajarse con ayuda de toda su escolta. Los vasallos del Rey hacian venias a los de la comitiva de Ña-pelapollo creyendo que serían algunos príncipes pues en nada desmerecían al Rey. El visitante fue muy bien agasajado y se retiró al anochecer..

El Rey, despues que ña-pelapollo, quedo pensativo, pues éste encerraba un gran misterio para él porque siendo tan rico, se vestía de aquella manera. Decidió hacerlo casar con una de sus hijas.

Al ofrecerles a ña-pelapollo para esposo, las dos hijas mayores se indignaron pero no asi, la tercera que le dijo: -Si tal es su deseo yo acepto.

Ynmediatamente comunicó a ña-pelapollo que una de sus hijas se quería casar con él y que el próximo domingo se efectuaría la boda. Palabra del Rey no puede faltar.

Ñd-pelapollo al recibir la tarjeta del Rey se quedó perplejo mas en éste vino el patron que le dijo que aceptara con mucho gusto y que él lo ayudaría. Llegó el día fijado para el casamiento con gran asombro de ña-pelapollo, el patron ordenó que lo llevaran al baño. Ynmediatamente una multitud de criados lo condujeron al baño luego a la barbería y los sastres en un abrir y cerrar de ojos lo confeccionaron con un traje mejor que los del Rey. La comitiva que llevaba se distinguía por sus hermosos caballos y especialmente el que montaba él, al cual, al trasear el bocado, se le caían onzas de oro. Al llegar al palacio del Rey, les pesó a las hijas mayores de éste, haber

desprecitado a aquel joven tan hermoso y ricamente vestido. La boda fue brillante; existieron los principes de todas las cortes vecinas y todos los grandes señores del reino. En lo mas recio del baile entró un joven desconocido, que bailó admirablemente; todos se detuvieron para verle. Despues habló a Ña-pelapollo y díjole: ¿Reconoces a tu patron? Si, le contestó éste. — Yo soy el diablo que me he hecho hombre para ayudarte. Yo hize aparecer ante tus hijos aquellos palacios donde llegastes a pedir trabajo. Bueno te dejo mi palacio lleno de todo. Las que se burlaron de ti cuando vinisteis a visitar al Rey, estan castigadas. Dicho esto desapareció. y al día siguiente las hijas mayores del Rey fueron encontradas ahorcadas. Ña-pelapollo vivió muchos años, muy feliz.

Fin

Localidad: Las Lagunas" (San Martín J. L).
Escuela: Nal Nº 78
Nombre del Director: Octavio del R. Guiñazú
Nombre de la persona que lo narró: Nazaria Payero.
Edad de esta persona: 80 años.

(cuento)

"Los dos amigos"

Había una vez un matrimonio muy pobre que tenía varios hijos. El marido era muy flojo y glotón, mientras que la mujer era trabajadora. Cierto día dijo la mujer al esposo: - Vete a la Iglesia a rezar y a rogar a dios, ya que yo no puedo ir por los trabajos que tengo que hacer. - Bueno hija, dijo éste y al día siguiente se fue a la iglesia. Después de oir misa se retiró y al salir de la Iglesia se fijó en una calavera humana que estaba a flor de tierra. se puso a contemplarla y exclamó: - Debe haber sido muy comilon éste, porque tiene los dientes tan grandes. - Si, le contestó la calavera, he sido muy comilon como vos - luego le dijo: Qué has sido, mujer o hombre? - Fuí hombre como vos. - Bien, entonces podemos ser amigos, dijo el hombre. - Como no, repuso la calavera, con mucho gusto

y en prueba de ello le prometo ir a visitarlo esta noche. – Muy bien dijo el hombre y se retiró a su casa. Cuando llegó le dijo a la mujer que preparara una buena comida porque vendría un amigo a visitarlo.

Se llegó la hora de cenar y el convidado no aparecía; el hombre creyó que su amigo le había engañado y se sentó a la mesa.

En ese momento se sintió unos golpecitos en la puerta de la casa. – Ese es mi amigo dijo el hombre – Pase adelante nomas, la mesa está preparada. Dicho ésto entró a la pieza una calavera, saltando, y se colocó en una esquina de la mesa, con gran asombro de la mujer. Siguieron conversando hasta terminar la comida, después de lo cual dio las gracias, la calavera, e invitó al hombre a que fuera a la casa de ella. – Yo no se donde es su casa, replicó el hombre. – Yo lo llevare, dijo la calavera. – Muy bien vamonos ya nomas. – Bueno, cierre los ojos y lo llevaré y no los abra hasta que yo le diga. Dicho ésto, el hombre sintió un leve movimiento y dijole la calavera que abriera los ojos que, habían llegado ya.

(9)

Se encontró en una pieza pequeña, de donde distinguía cinco puertas iluminadas y lo demas era una obscuridad terrible. Entró una mujer la cual les sirvió una comida, luego otra ~~vez~~ que les sirvió una comida diferente de la primera. Despues de terminada ésta una tercera mujer les sirvió distintas comidas.

El hombre quiso retirarse despues de dar las respetidas gracias a la calavera, la cual le dijo:- Yo le puedo llevar a su casa como así mismo, al cielo y otras partes. - Llévame al cielo, dijo el hombre. - Muy bien - Sígame. Siguieron por una escalera interminable, hacia arriba, caminando luego por un espacioso camino y muy transitado. El hombre preguntó de donde venía ese camino. y la calavera le dijo que venía desde la tierra y que era muy transitado pues venía gente de allá día y noche. Por fin llegaron al cielo, se dirigieron a la Gloria, llamaron a la puerta a lo cual respondió San Pedro preguntando quién era. - Yo soy, respondió la calavera, y le dió al nombre y pidió permiso para entrar con el amigo. San Pedro, despues de oponer algunas dificultades, les dió permiso.

La calavera llevó al hombre por todos los rincones de la Gloria, no cesando éste de admirar todas las maravillas, hermosos jardines palacios etc.. -Verdaderamente ha sido un paraíso la Gloria, exclamó el hombre, paseandose por entre el gentío que lo miraba con curiosidad.

Salieron de la Gloria y pidio el hombre que lo llevara a conocer al Ynfierno.

Llegaron a un palacio enorme y sombrío. atravezaron salas obscurisimas. Luego empezó á sentir un gran calor y que iba en aumento hasta el fin que le dijo a la calavera, que no continuaba mas y que lo llevara a otra parte. - Muy bien iremos ahora al Purgatorio. Ni bien llegó fue atendido por gritos y ayes de las almas que estaban purgando sus penas.

Algunas almas tenian el cuerpo negro. Estas no se salvarian pronto. A medida que fueran obteniendo la salvacion se les iba destiñendo el cuerpo y cuando quedaba completamente blanco venía un angel con un cordon y las llevaba a la Gloria

El movimiento que habia en el Purgatorio era

extraordinario. Multitud de almas entraban y salían. Todo ésto no le agradó mucho al hombre por lo cual dijo a la calavera que lo sacara de ahí – Bueno. Te llevaré al palacio donde están las almas de los vivos. Acépto, dijo el hombre, y se fueron allá. Era una gran extensión cubierta de luces, algunas de las cuales ya se apagaban y otras no. Estas representan la vida de los que están en la tierra, dijo la calavera, ¿Cuál es la mía? dijo con curiosidad el hombre. Esta, (indicando una) que ya se apaga. – Cristo! dijo el hombre y tomando un pedazo de las bujías cercanas se lo agregó a la bujía de él. Mas ésta continuaba menos a menos y aquellas a las cuales les había sacado un poco se fueron agrandando. – ¿Y porque es ésto? preguntó el hombre. – Porque Ud tiene vida hasta mañana no mas, Respondió calavera. – Llévame inmediatamente a mi casa, repuso aquel bastante sorprendido. Se fue el hombre, encontró la familia muy afligida por no saber donde se encontraba. Al siguiente día muy temprano se fue a la Iglesia y se confesó y esperó, resignado, la muerte. Muerto ya, su alma subió al cielo y fue a golpear la puerta de la Gloria, San Pedro fren-

guntole quien era. Le dio él nombre y al oirlo San Pedro dijo: "Ese no puede entrar aquí por haber robado un misal de una Iglesia y haberlo jugado, quemandolo despues. Dos penitencias tienes: abrazar las llamas del Infierno o dar vuelta alrededor de la tierra, caminando de rodillas." Al oir ésto el alma prorrumpio en sollozos y lamentos y empezó a vagar por el cielo. Por ahi encontró a San Diego que le dijo: "¿qué te pasa, pobre alma, que lloras de esa manera?" Refirió lo que le había dicho San Pedro — Ten paciencia, dice el santo, yo voy a rogar por tí. Elige la pena de caminar de rodillas, de éste modo tendrías que andar seis años para dar vuelta a la tierra, pero yo conseguiré que lo hagas en seis días. Haz un seña, de donde principies a caminar.

Así lo hizo el alma y al cabo de seis días volvió al lugar de donde había salido, obteniendo por ésta penitencia, su entrada a la Gloria.

(fin)

Localidad: las Lagunas. (San Martín - S. L.).
Escuela: Nal Nº 78.
Nombre del director remitente: Octavio del R. Guiñazú.
" de la persona que la narró: Nazaria Payero.
Edad de ésta persona: 80 años.

"Cuento"

"El padre y los cinco hijos"

Había una vez un padre que tenía cinco hijos robustos y sanos. Cuando tuvieron edad de trabajar les dijo que fueran a recorrer el mundo para que cada uno aprendiera un oficio. Así lo hicieron y cada uno tomó un camino distinto y al cabo de un año regresaron al hogar paterno.

Se reunieron todos alrededor del padre y éste les empezó a preguntar: -¿Tu que has aprendido en tus andanzas? (al mayor) - Yo he aprendido el arte de adivinar. - Buena cosa has sabido! - Y tú? (le preguntó al segundo) - Sé construir botes para cruzar la mar. - Luego le preguntó al tercero, que le dijo: - Yo soy tirador eximio. - Bien, hijo mío (orgulló el padre); Luego al muerto, que respondió: - Yo hago resucitar a los muertos; a lo que el padre dijo: ¡Ja! Eso si es gracioso! Y por último, el menor dijo: - Yo he aprendido a robar. - Eh canalla! (respondió el padre) ya recibirás tu merecido premio por tu buen oficio. Y dicho esto, tomó un látigo y le aplicó unos cuantos

latigasos. Despues de esto, el padre se quedó pensativo, decidiendo ir a todas tierras para ver si era cierto, que sus hijos habian aprendido algo.

Partió con los tres hijos, sin rumbo fijo. Anduvieron varios dias hasta llegaron a un gran valle; se detuvo el padre, en lo alto de una colina y dijo al hijo adivino:- Decidme, ¿qué hay en éste valle que nos pueda ser util?. El adivino despues de recitar algunas oraciones le dijo:- Aqui, en el centro de éste valle, hay una perdiz con cuatro huevos. La buscaron y la hallaron; al verla el padre dijo al hijo ladrón:- Roba los huevos de esa perdiz sin que ella sienta. Despues de un momento aquel consiguió lo que su padre deseaba. Luego se colocaron a cierta distancia y ordenó al hijo de buena puntería que matara la perdiz, sin romper los huevos del nido, lo cual hizo con gran maestria. Una vez que comprobaron que la perdiz estaba muerta dijo le al que hacia resucitar los muertos-- Haga vivir a ésta perdiz. Este hizo una serie de signos dando luego un soplo con la boca, con lo cual consiguió hacer vivir a la perdiz.

"El padre de los cinco hijos"

(2) Continuación

El padre comprobó la veracidad de lo que decían cuatro de sus hijos. Solo le faltaba uno al cual decidió dejarlo para otra ocasión.

Siguieron por un camino y fueron a una gran ciudad, la cual se hallaba alborotada por el robo de la hija del Rey. La había robado un gigante; el Rey prometía darla para esposa del que la salvara "fuere quien fuere".

Al saber ésto el padre con sus hijo se presentó al Rey y le dijo que ellos se animaban a salvar a la princesa. Después que se retiraron del palacio del Rey, el padre preguntó al hijo adivino donde estaba la princesa, a lo que éste respondió:-La princesa se encuentra prisionera de un gigante temible debajo de siete llaves y para llegar al palacio del gigante hay que atravesar la mar.

Inmediatamente se fueron hacia el mar, del bosque vecino cortaron madera con la que hizo una embarcación el hijo que sabía hacer botes. Y una vez que divisaron el palacio encantado, el padre ordenó al hijo ladrón, que robara a la princesa sin que sintiera el gigante. Éste pidió otros datos al hermano adivino el cual dijo:-Roba primero una yegua, la cual nada en la mar con muchísima rapidez,

luego buscas al gigante, que si está los ojos abiertos es seña de que esta dormido y si los tiene cerrados, no te allegues. Las llaves las tiene debajo ~~(debajo)~~ de la lengua. Se fue el ladron, consiguiendo robar la yegua con mucha facilidad; luego fue a robar las llaves. Encontró al gigante con los ojos abiertos y la boca tambien. Con suma suavidad le levantó la lengue y sacó las llaves y abrió puerta tras puerta, hasta que llegó donde estaba la princesa la cual aterrorizada exclamó:- Retirate, infeliz, que te expones a que te destroze el gigante y a mi tambien.- Cálmese, bella princesa, respondió el muchacho ~~este~~, yo vengo a salvarla por orden de su padre, el Rey. Consiguieron llegar hasta el bote; mas apenas anduvieron algunos metros cuando se sintió un gran temblor.

Era el gigante que había sentido al raptor y que venia en su busca, con una lanza de una legua de longitud. Ya se consideraban perdidos, cuando el hijo de buena puntería, lanzó una flecha que se fue a clavar en un ojo del gigante, el cual dando un alarido horroroso, cayó muerto.

En este momento la princesa se cayó al agua y se ahogó a pesar de la rapidez con que la sacaron. Entonces el resucitador le devolvió la

vida y continuaron el camino hasta que llegaron a la ciudad, donde el Rey los recibio con gran regocijo y les dijo que al día siguiente fuera el salvador de la hija para que se efectuase el casamiento. Al otro día se presentó el hermano mayor y dijo que a él le correspondía la niña, porque el había hecho el bote con el cual cruzaron la mar; pero el segundo dijo que a él le correspondía porque la había robado. Pues ¿que hubieran hecho con llegar al palacio? El gigante los hubiera muerto. luego agregó otro:- Soy yo el que debo casarme, pues maté al gigante o de lo contrario no contaríamos el cuento. - Si pues.', exclamó el adivino, si no hubiera sido yo Uds no habrían sabido nunca donde estaba la princesa y el modo de robarla. A mí me pertenece la princesa, exclamo otro, pues yo la hize resucitar.

El Rey no pudo fallar a favor de ninguno porque todos tenían razon. Les dijo que había un vasallo muy sabio en ésta materia y que era el único capaz de servir de juez, con la condicion de que todos acataran su fallo.

Al día siguiente presentaron sus razones ante el viejo vasallo, quien despues de escucharles dió el fallo: "La princesa se casará con el padre de los

cinco hijos". Se casó el viejo con la hija del Rey y vivieron muy felices y muchos años.

(Fin)

Localidad: Las Lagunas (Dto San Martín SL)
Escuela: N° 78.
Nombre del Director: Octavio Guiñazú.
" de la persona que lo narró: Nazaria Payero.
Edad de ésta persona: 80 años.

(Fantasma)

"El yevro"

Cuando ladran mucho los perros y la noche es obscura, dicen que anda un monstruo alado sin cabeza y que solo lo ven los perros: Ese es el yevro.

Las Lagunas (Dto San Martin - S. L.)
Escuela: N.º 78
Nombre del Director: Octavio del R. Guiñazú
" de la persona que la narró: Nazaria Payero.
Edad de esta persona: 85 años.

"Supersticiones relativas a los animales"

(1). Cuando el lechuzo llega alguna casa, de noche, es signo, de "mal 'agüero", de desgracia. Indica que alguno de la casa se anda por morir.

(2) Cuando canta el gallo en la puerta de la casa. es interpretado como signo fatal. Alguno morirá.

Otros dicen que aquello anuncia visita.

(3) Cuando las perdices silvan mucho en el mes de agosto a fines. dicen que el año será llovedor.

4. Cuando grita la chuña, despues de haber cesado una lluvia, el tiempo se compondrá.

5. Cuando un animal vacuno estira una pata, es señal de lluvia

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA

COLECCION DE FOLKLORE

SAN LUIS

69

LAS LAGUNAS

Maestro OCTAVIO DEL R. GUIÑAZÚ Escuela Nº 78

Fojas 11

SEGUNDO ENVÍO

OBSERVACIONES

Localidad: "Las Lagunas".
Escuela: N.º 78.º.
Nombre del Director: Octavio del R. Guiñazú.
" de la persona que lo narró: Nazaria Payero.
Edad de ésta persona: 80 años.

"La Salamanca"

La Salamanca es un monstruo horrible, Dios de las "brujas" para las cuales es visible solamente. Estas dedican un lugar especial o templo donde van a reunirse numerosas "brujas", las cuales, antes renuncian a toda religión y danzan alrededor de la Salamanca, desnudas. La Salamanca confiere el poder a todas sus adoradoras de hacer el mal que deseen.

La bruja para hacer mal tiene que encontrar todo en orden, razon por la cual algunos llevan siempre una "prenda de vestir alrevez." que los protege de la influencia maligna de las "brujas".

Localidad: "Las Lagunas"
Escuela: Nº. 78:
Nombre del Director: Octavio del R. Guiñazú
" de la persona que lo narró: Nazaria Payero.
Edad de ésta persona: 80 años.

"La remesura" Coplas

La remesura era una danza, de escobillas o "mudanzas". Tambien acompañaban de canto

Los versos eran como los siguientes:

La remesura, señora
Y el venido de la Rioja.
En un barquito de palo
Pasa el agua y no se moja.

Arriba mamita, arriba por Dios
Que soy un pobrecito
De San Juan de Dios.

Localidad: "Las Lagunas".
Escuela: N°: 78: .
Nombre del Director: Octavio del R Guiñazú.
" de la persona que la narró: Nazaria Payero.
Edad de esta " : 80 años

Canciones

"El pin pin."

Esta danza tambien era acompañada por canciones. Muy semejante a la refaloza algunas estrofas:

La gallina del general
puso huevos en el corral;
pin pin, déjala venir;
Puso uno, puso dos
Puso tres, puso cuatro.
pin, pin, déjala venir.

La gallina castellana
puso huevos en la cayana.
Pin, pin, dejala venir;
Puso uno, puso dos
puso tres, puso cuatro.
Pin, pin; dejala venir

La gallina del mercado
puso huevos en el cercado;
Pin, pin déjala venir.

Puso uno, puso dos
puso tres, puso cuatro.
Pin pin, dejala venir.
La gallina colorada
puso huevo en la ramada.
Pin, pin; dejala venir.
Puso uno, puso dos
puso tres, puso cuatro
puso cinco, puso seis.
Pin pin; dejala venir,
Si solita viene
solita se ha de ir.

Localidad: "Las Lagunas".
Escuela: N.º 78.º.
Nombre del Director: Octavio del R. Guiñazú.
" de la persona que la narró: Nazaria Payero.
Edad de ésta persona: 80 años.

"Los aires"

La caracteristica de éste baile, son las "relaciones" Es muy semejante al gato por lo que tambien se le llama "gato con relaciones"

Las parejas siguen bailando mientras el guitarrero canta la primera "copla", despues de lo cual calla la guitarra. En ese momento el joven dicele una relacion a su compañera, repitiendola el guitarrero, debiendo ser contestada por la niña.

Y de esa manera se sigue, hasta terminar el baile.

Algunos ejemplos de relaciones: Coplas

Dice el joven:

- Que le dié a ésta deidad
  Para gozar de su cielo
  Me he de sacar el sombrero,
  Lo he de tirar por los suelos
  Y no lo he de levantar
  Hasta que me consuelo.

Contesta la niña:

Levanta ingrato del suelo
Y ponerte ese sombrero.
El consuelo te he de dar
Si sabís que por ti muero.
—Joven:
Ayer tarde pase por tu puerta
me caí de un trompezon
Y no fuiste para decir
Levantarte corazon.
Niña — Si fue cierto que te caístes
Que le haremos al dolor.
Pongamosle un parche de amor
Para que se quite el dolor.
Joven — Cantas naranjas maduras
Cantos limones por el suelo.
Cantas muchachas bonitas
Que le sirvan de consuelo
Niña — Cantas idas y venidas
Cantas cruzadas por aqui
Se te han de gastar los botines
Y no has de gozar de mi.
etc. etc

Localidad: "Las Lagunas"
Escuelas: N.° 78°
Nombre del Director: Octavio del R. Guiñazú
" " de la persona que la narró: Nazaria Reyes
Edad de ésta persona: 80 años

"Los angelitos"

Cuando moría algun niño pequeño, "angelito" los padres de éste bailaban y se divertían todo lo posible, porque el alma del muerto iría a la "Gloria".

El cuerpo del ángel era puesto o colocado sobre una mesa, adornado con una corona de carton, con flores artificiales y alas de papel. Ceñíasele, ademas, un cordon, de modo que los extremos de éste quedaran libres, haciendo en ellos, los que querian, un nudito.

El alma de cada uno de aquellos que hacian un nudo tenían una esperanza de salvacion en el cielo, pues aquel angel, le ofrecería el cordon con el correspondiente nudito, para conducirlo a la "Gloria".

Si el niño hubiera muerto de alguna enfermedad contagiosa, se hacía un muñeco mas o menos del tamaño del niño, al que se le rendía los homenajes, correspondientes al verdadero.

Ocurría a veces que el angelito era pedido

por una o mas familias amigas, donde se bailaba dos o cuatro noches mas.

Localidad: "Las Lagunas"
Escuela: N.° 78.
Nombre del Director: Octavio del R. Quiñagüi.
Nombre de la persona que la narró: Nazaria Payero.
Edad de ésta persona: 80 años.

"El correntino". Coplas

Se bailaba con pañuelos. Al principio cada pareja da una vuelta y luego medias vueltas hasta terminar, siempre "escobillando". o zapateando. Era acompañado de canciones. Ylle aquí una:

Bailen el correntino
Porque es buen baile
Bailan los cinujanos
En Buenos Aires
El General Lavalle
Con toda su gente
No sirve para nada.
Ese indecente.

En Quebracho Herrado
Fueron vencidos
Con el general Lavalle
Ese cochino.

Esta cuerda que toco
Tiene destino,

Y a este baile le llaman
El correntino.

(fin)

Locadidad: "Las Lagunas".
Escuela: Nº 78 "Las Lagunas" (San Martin).
Nombre del Director: Octavio del R. Guiñazú.
Nombre de la persona que la narró: Nazaria Payero.
Edad de ésta persona: 80 años.

"Cueca o zamba" Coplas

La cueca o zamba ha sido uno de los bailes mas difundidos y todavia se baila en ciertas localidades con acompañamiento de canto. He aqui una canción:

Entre cortinas verdes
Y azules rejas,
Estaban dos amantes
Dándose quejas.
Y se decian, y se decian,
Que solo con la muerte
Se olvidarian.

Yo tengo una petaquita
Para ir pechando
Todo mal y pesar
Que me vais dando
Pero algun dia, pero algun dia
He de abrir mi petaquita
Y ha de estar vacia

No hay calle que no tengg
Vuelta en la esquina

No hay niña que no sea
Constante y fina.
Pero todo al contrario, todo al contrario
No hay hombre que no sea
Falso y falsario

Localidad: "las Lagunas":
Escuela: Nº. 78.°
Nombre del Director: Octavio del R Guiñazú.
" de la persona que la narró: Rosaria Payero.
Edad de esta persona: 80 años

Coplas para la danza "El diez y nueve"

Esta danza ha sido muy popular en ésta region.

Salia una pareja, la que bailando daba una vuelta, mientras el guitarrero cantaba una estrofa. En este momento podía verse un joven el que se interponía entre los dos y seguía bailando con la niña, viendose obligado el primer joven a sentarse. Igualmente podía ser una niña la que se interponiendose entre la pareja y seguía bailando con el joven.

Asi seguía hasta que se cantaban diez y nueve estrofas terminandose el baile.

Copla

Ese mozo que baila
Baila en ayunas
Maten una gallina,
Vente las plumas.

II

Esa niña que baila
Me dise un beso.

Y el que baila con ella
mordiese un hueso.
III mordiese un hueso. Si
Yeso es nada;
Vieran en Chile
la chilenada.
IV - La chilenada. Si
Con evidencia,
No has de quiera nadie
Sin mi licencia
V - Sin mi licencia. Si.
Vamos andando,
Si tu llevas miedo
Yo voy temblando.
VI - Yo voy temblando. Si.
Vamos adonde?
La luna nace
Y el sol se pone.
VII El sol se pone. Si.
En Alejandria
Pide comer un monte
Y arder un rio.
VIII Arder un rio. Si.
Toma que toma.
Agua de la naranja

Blanca paloma.

IX Blanca (Balca) paloma. Si
Dame un consuelo,
Para que sepa el mundo
Del mal que muero

X . Del mal que muero. Si.
Y asi te digo
El que no tiene hermanas
No tiene amigo.

XI . No tiene amigo. Si.
(1) Teras y teras
Mas quiero a las casadas
Que a las solteras.

XII a las solteras. Si.
Decirme algo
A ese pedacito
De mi alma.

XIII De mi alma. Si.
No seas cobarde
Mira que el amor vence
Dificultades.

XIV Dificultades. Si.
Y asi te digo
Que no pongas a nadie
En lugar mio.

XV. En lugar mio. Si.
De verdes ramas.
En lugar de amparame
Me desamparas

XVI. Me desamparas. Si
Mira que chiste,
Porque no te han querido
Te has puesto triste.

XVII. Te has puesto triste. Si
Fuego violento.
Chiu mer has robado el alma
Y el pensamiento.

XVIII. Y el pensamiento. Si
Mira como ando
De tu casa a la mía
Peregrinando.

XIX Peregrinando. Si.
Y no se mueve
A este baile le llaman
El diez y nueve.
(fin)

Localidad: "Las Lagunas"
Escuela: Nº. 78°
Nombre del Director: Octavio del R. Guiñazú.
" de la persona que la narró: Nazaria Payero
Edad de ésta persona: 80 años

"La refaloza"

Al principiar el baile, salía una pareja, por lo general, colocándose el joven en frente de la niña, teniendo pañuelo cada uno, en la mano. Era acompañada de canciones.

Al finalizar el baile, tenían que ocupar, la niña y el joven, una posición opuesta a la que tenían al principiar (el baile) respectivamente.

Coplas Las canciones eran como las siguientes:

Anteanoche me confesé
Con el Padre Santa Rosa
Y me dio por penitencia
Que bailara la refaloza

Anteanoche me confesé
Con el Padre Peñaloza
Y me dio por penitencia
Que bailara la refaloza

Señor comisario
Deme otro marido

Porque éste que tengo
No duerme conmigo.
— Señor comisario
Esa mujer miente
Yo duermo con ella
Y ella no me siente
— Señor comisario
Si será razon
Que al poncho de paño
Se le eche almidon
A la zamba refaloza
Ya la misma refaloza
Y andariazamba
Y zamba por tu amor.

—.—

Bien haya la niña linda
Que en ella me enamoré
Bien haya la piedra lisa
Que en ella me refalé.
Allá va la bala
Déjala venir,
Que soy hombre valiente,
Y no siento el morir.
Allá va la bala
Por el pajamas,

Ojitos que te vieron
Ya no te verán mas.
Allá va la bala
Por el callejon
Matando todas las viejas
Con un Zarejon.
Ya ra, ra. Ya ra, rá.
Ya rá, ra, ya ra, rá.
(fin)